

# Indicador Político

Martes 11 de Diciembre, 2012

Carlos Ramírez

- \* Acuerdo SEP daña más a la CNTE
- \* Descentralización sindical, el pasivo



Si toda la narrativa **política** en la firma de la iniciativa de reforma educativa impulsada y avalada por el PAN, PRD y PRI en el Pacto por México se centró en el SNTE de la maestra Elba Esther Gordillo, la principal **reacción** de protesta se va a sentir por el lado de la coordinadora de maestros disidentes, la CNTE.

Nacida en 1980 en Oaxaca y Chiapas, la Coordinadora es una organización **autónoma**, con vida propia y beneficiaria de sus propias negociaciones con los gobiernos estatales. La descentralización educativa de Salinas de Gortari de 1992 **mantuvo** la federalización del sindicato, sin duda el principal problema con el magisterio. Pero el SNTE, para evitar la fractura, cedió **autonomía** de algunas secciones y éstas operan como organismos antisistémicos.

Entregadas a sus dirigencias para sus propias negociaciones, las secciones disidentes del magisterio crearon verdaderos **imperios** autonomistas. El caso más avanzado es Oaxaca: el gobernador priista Heladio Ramírez López firmó en 1992 un **acuerdo** con la sección sindical para reforzar la separación del gabinete de la Secretaría de Educación Pública estatal y la creación de un Instituto, lo que provocó que la estructura de administración de la educación **perdiera** la fuerza de su centralización política y administrativa.

Pero lo más grave fue la firma de un **compromiso** del gobierno estatal --no sólo el de Ramírez López sino todos los posteriores-- para **ceder** posiciones del Instituto de Educación Pública a líderes de la Sección XXII de maestros, “así como la **obligación de no excluirlos** (a los miembros de la Sección XXII) en cualquier asunto de carácter educativo”. La superposición de fidelidades --los maestros como mentores pero **también** como funcionarios del área educativa-- se convirtió en el foco de conflicto.

Con tal de **tranquilizar** a la XXII, el gobierno estatal como titular de las relaciones laborales le cedió a la sección sindical la capacidad de **decidir** el rumbo de la educación, el problema que tiene **acogotado** al gobierno estatal ante la beligerancia de los líderes sindicales: el compromiso de 1992 **dividió** la toma de decisiones en materia educativa: “las bases” sindicales de la XXII pueden **influir** en los “aspectos laborales, profesionales,

social y técnico” de la educación. Es decir, el gobierno estatal **entregó** la educación a la sección XXII.

Peor aún, por ese acuerdo del gobernador Ramírez López con la dirigencia de la XXII el gobierno estatal se comprometió a **someter** el nombramiento del director del IEEPO a la Sección XXII y a tomar en cuenta “**la selección y nombramiento futuro de funcionarios del instituto como resultado de las propuestas de la representación sindical sean respetadas en la forma y términos acordados con antelación**”. Y más: se aprobarían propuestas de la Sección “aun cuando cambie la estructura orgánica del instituto”. El sistema político **cedía** sus hilos de control social en materia educativa.

El problema con el SNTE es **político** y de evaluación de profesores, además de la estructura de tráfico de plazas que, por cierto, se reproduce en todos los grandes sindicatos de empresas públicas, como los de Pemex, la CFE y otros. Pero la parte más grave y **violenta** de la



relación del Estado nacional con los maestros ocurre en los estados de la república donde las secciones sindicales disidentes llevan a una **dobles** revisión laboral: la que implica la titularidad del contrato de trabajo de la SEP con el SNTE y luego la **segunda** entre la sección sindical con el gobierno estatal.

En Oaxaca existe la sección sindical más **agresiva**, pero ya no en defensa de la educación pública o del nivel de vida de los profesores sino en función de la **imposición** de lineamientos a la educación pública; el gobernador aliancista Gabino Cué, que paradójicamente llegó al poder con el apoyo de la XXII de maestros, es un **rehén** de la sección sindical que le impone condicionamientos a la educación pública, paraliza actividades en detrimento de la educación de los niños y estrangula la ciudad y las carreteras federales para **exigir** sometimiento... y privilegios. De hecho, la XXII de Oaxaca es la que **establece** la política de educación pública. Ante

la evaluación exigida por la SEP hace un par de meses, la XXII **obligó** al gobernador a no realizarla e impuso sus propias condiciones.

En la CNTE se localiza la **peor** parte de la pérdida de autoridad del Estado --en sus niveles local y federal-- sobre la educación pública. Y ahí el problema **no** es de evaluación sino de relaciones de poder: la XXII provocó una crisis de gobernabilidad en el 2006 que incendió la capital de Oaxaca ante la demanda magisterial instaurar un gobierno popular, autogestionario y comunal con el **pretexto** educativo.

De ahí que la parte más **dura** de la respuesta magisterial contra la reforma educativa del presidente Peña Nieto avalada por el PAN, el PRD y el PRI no va a venir del SNTE de la maestra Gordillo --al final de cuentas, la política es una cámara de **descompresión**--, sino de la CNTE de maestros disidentes porque la reforma va a **regresarle** al Estado la capacidad de decisión en política educativa, obligará a los maestros a dar clases y **no** a realizar marchas, partos y conflictos y tendrá que **imponer** castigos laborales. La reforma educativa tendría el objetivo de **reimplantar** el papel del Estado en la conducción de la educación pública.

El **poder** político de la CNTE abarca los estados de Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Michoacán y parte del Estado de México. De ahí vendrán las marchas, las protestas, los paros y la violencia política, con el agregado de que a la CNTE se han sumado el SME, el *YoSoy132* y otras organizaciones **antisistémicas** que van a convertir las calles en campos de batalla.

La reconquista de la hegemonía del Estado en la educación se verá en Oaxaca, donde la reforma educativa deberá **regresar** a los maestros a las aulas a enseñar y alejarlos de las marchas y plantones. Por eso fue **importante** el apoyo del PRD a la iniciativa de Peña Nieto, porque los maestros disidentes ya **no** contarán con la alianza-complicidad perredista.

[www.grupotransicion.com.mx](http://www.grupotransicion.com.mx)  
[carlosramirez@hotmial.com](mailto:carlosramirez@hotmial.com)  
 @carlosramirez

